

Apuntes para un faro

Zel Cabrera

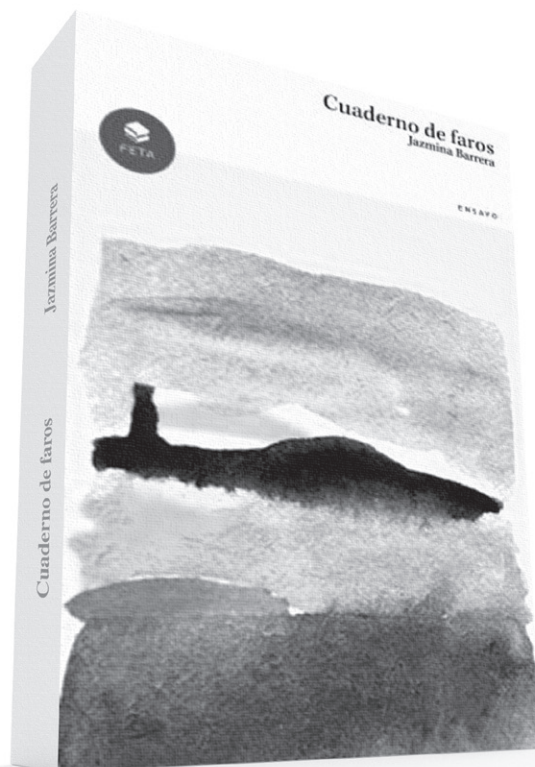
ES DESDE LA MIRADA DE UNA COLECCIONISTA que Jazmina Barrera (Ciudad de México, 1988) nos hace entrega de *Cuaderno de faros*, un libro compuesto de seis ensayos en el que sobresale la contemplación de un coleccionista de su objeto de deseo, lo mismo que un cazador que conoce bien la naturaleza de su presa, pero aun así siente el asombro y la fascinación de mirarlo de cerca y entenderlo.

Como lo enuncia a la perfección el título, este libro es un cuaderno cuyos apuntes son información valiosa para todo aquel que busque conocer más sobre los faros, aunque también orienta y deleita a los curiosos que lleguen a él fortuitamente; es decir, su construcción fragmentaria permite que un lector poco familiarizado se interese y quiera tomar su maleta para salir a buscar faros alrededor del mundo. Jazmina Barrera contagia su obsesión en las páginas que conforman este cuaderno porque la relación con el tema se vuelve personal.

Cuaderno de faros es una bitácora pero también un recorrido a través de una buena parte de la literatura que se ha escrito en torno a estas construcciones. Desde *Cuaderno de faros de México* —publicación de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes— hasta el cuento inconcluso de Edgar Allan Poe “El faro” (“The Light-House”), pasando por autores como Virginia Wolf, Herman Melville, Robert Louis Stevenson, James Joyce, José Gorostiza, Anne Carson y Juan José Arreola, entre otros, Barrera entabla un diálogo constante sobre la luz y el asombro, como un faro más para la autora.

A la par de la contemplación, este libro es también un reconocimiento de la historia de los faros y su uso, como los primeros que surgieron de “un esfuerzo colectivo por advertir de zonas peligrosas, de costas y muelles cercanos”. En aquellos años, el número de naufragios era considerable, hecho que ha disminuido hasta el punto en el que los faros han pasado a ser una suerte de anacronismo, algo que poco a poco cae en desuso, una mera nostalgia de otro tiempo.

De esta nostalgia surge la contemplación constante de los faros y su contexto particular. En esta colección lumínica, la autora deja claro la importancia que tienen



Cuaderno de faros
Jazmina Barrera
México, FETA, 2017, 124 pp.

a pesar de que algunos de ellos tengan un faro gemelo: “en su arquitectura, cada faro es único, aunque algunos elementos suelen repetirse: una escalera en espiral, una cámara de servicio, la barandilla de la cámara de observación y una cúpula o linterna donde se encuentra el aparato óptico. Éste varía según la época”, escribe en “Montauk Point”.

Jazmina Barrera asume su posición como una coleccionista y tal cual entiende la naturaleza de serlo, aunque en el ensayo que abre este libro se asuma como una mala coleccionista: “He fracasado en todas mis colecciones. De chica me impresionaban los niños que tenían todos los muñecos de los Caballeros del Zodiaco o las series de juguetes coleccionables que venían en las bolsas de papas. Me esmeraba pero nunca logré ese tipo de proezas”. En el penúltimo ensayo, al retomar una anécdota de Jonathan Franzen —cuando éste lleva a la isla Más afuera parte de las cenizas de su amigo David Foster Wallace— algo se revela. La autora toma parte del texto publicado en el 2011 por Franzen y dice que durante su estancia en esa isla, el autor tuvo la disyuntiva de ir a observar un par de aves —objetivo principal de su viaje— o tirar las cenizas de Wallace, Franzen optó por lo segundo y así se dio cuenta de que hay colecciones que permanecerán incompletas para siempre. Esta reflexión alcanza un grado más alto unas páginas más adelante, cuando afirma que debe de ponerle fin a los viajes para perseguir faros: “Ciertas colecciones estarán siempre incompletas y a veces es mejor no persistir”.

La colección de Jazmina rebasa el terreno de lo meramente literario y la lleva a recorrer varios lugares del mundo: el faro de Yaquina Head en Oregon, el faro rojo de Jeffrey`s Hook a las orillas del Río Hidson, el de Montauk Point en Nueva York, el faro de Goury en Francia, el Backwell y el faro de Tapia, cada uno nombra los ensayos que conforman este cuaderno: viajes que la autora hace entorno a esta búsqueda de sí misma a través de ellos. En *Cuaderno de faros* se delinean confesiones e introspecciones que nacen de esta relación íntima y honesta entre la autora y su fetiche literario y vital. Como en una reacción en cadena, es evidente la fascinación por el objeto, pero también el interés de entender el porqué se sigue algo, aunque esto arrastre al fin del mundo. ▲▲